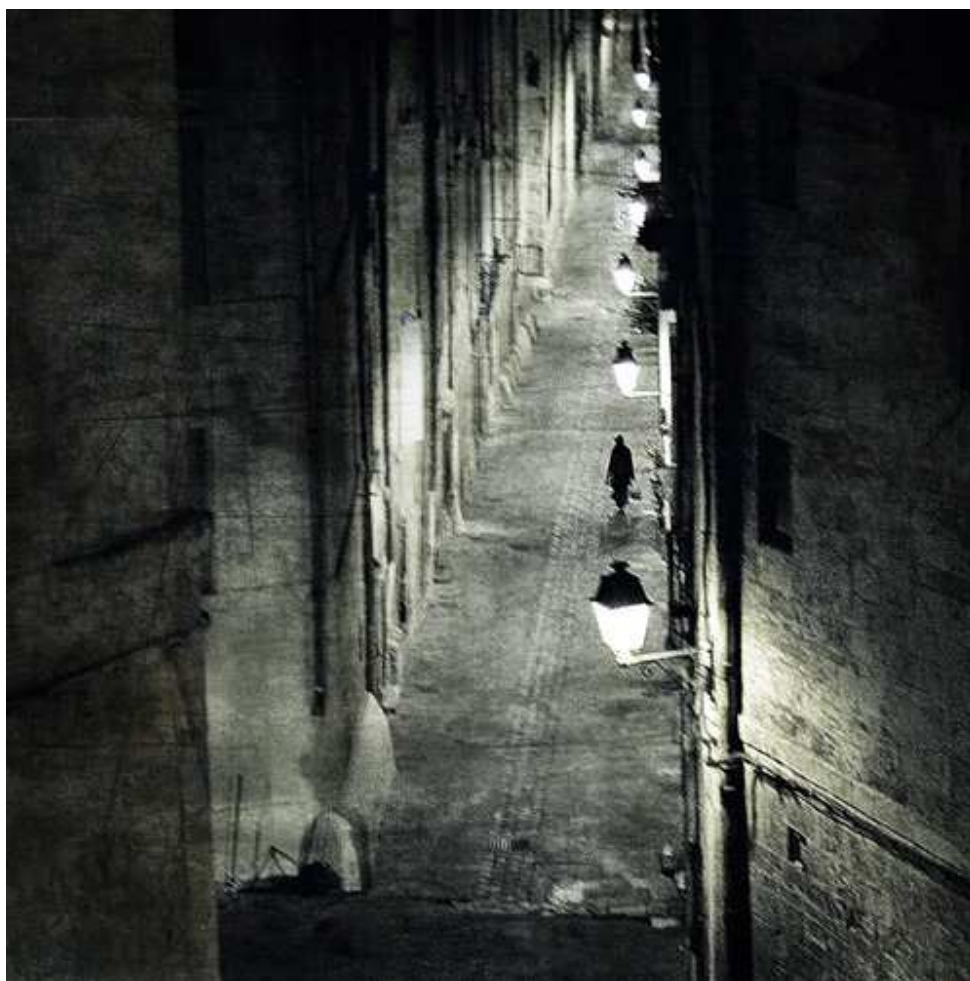


REVISTA LITERARIA KATHARSIS

Reflexiones poéticas

Aleqs Garrigóz



Digitalizado por Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

ÍNDICE

Verdad.....	3
Calamidad.....	5
La mina.....	6
Mi cabeza es el plomo que pesa.....	8
La columna rota.....	9
La poesía.....	11
Breve perfil biográfico.....	13

VERDAD

No
basta la noche para gritar ¡No!,
para
beber la asfixia quieta del ambiente
y
desentrañar una,

sólo
una buena razón.

Nadie
tiene a nadie.
La
vida no se hace repentinamente benigna.
No
por decir esperanza, alegría o futuro
corrige
sus leyes el mundo.
(Las
miradas rodarán aún de piedra en piedra,
el
horizonte seguirá fugándose,
los
pájaros partirán de nuevo hacia el Sur.
-Mira
la alondra. ¡Ya no está!-)

Recuérdalo:
nadie tiene a nadie.
Cuando
das la mano dices: necesito,
cuando
besas dices: soy frágil;

y
cuando a solas enciendes una lámpara
es
únicamente para acomodar tu mano
en
la hemorragia vitalicia de tu vientre.

CALAMIDAD

Todos
tenemos algo que defender:

una
palabra absurda, una flor en las manos, un puñado de tierra
algo
que hacer para ocuparnos de la vida: esperar, fingir que
olvidamos, dormir a solas.
Cuando
en la alta fiesta alguien llama nuestro nombre
no
sabemos si queremos responder.

Cuanta
atrocidad se yergue sobre nuestro destino.

Mañana
es jamás.

Y
aunque como niños cerremos los ojos al miedo, al peligro, el
enemigo continuará de pie en la habitación contigua.

Basta
para estar contentos estar aquí, pensar que no morimos,
y
a veces... un instante... suspirar. Suspirar...

LA
MINA

La
prisión de tu amor
es
semejante a una mina, amor.
Lo confieso...

Por
una oscura grieta he bajado a ella deseoso
de beber en mi sed el agua
y
en mi delirio acariciar el musgo
y
en mi avaricia encontrar
en el centro de esta caverna de tu pecho
un
palpitante corazón, en un legendario cáliz de oro.

Te
repito amor: tu amor es la fría mina
en la que el hombre que
busca fortuna
se
interna con una lámpara de llama tambaleante,
donde
letales gases verdes
-irónicamente del color de la esperanza-
emergen
de ranuras secretas, donde súbitamente
aparecen
prodigiosas cadenas de explosiones.

Tu
amor es la mina de silencio
donde el hombre envejece
rápido, donde pierde la vista como el topo.

Y
ahora que a tientas,
solo, torpe y ciego como un topo,
tu
corazón he hallado - un tosco carbón -,
y que al tocarlo mis
manos de culpa se han manchado,

con
el saco sin romper, presuroso de encontrar la salida
escucho
el ensordecedor temblor de este lóbrego claustro
tapiándome
la oportunidad de sobrevivir,
dentro,
muy dentro, prisionero de tu amor,
en
la mina de tu pecho.

MI
CABEZA ES EL PLOMO QUE PESA

Mi
cabeza es el plomo que pesa, acostumbrado
estoy a perderla en cada declive.
Es
la rueda que desciende en cada cuesta,
la
piedra alucinada rodando la colina
para
caer entre los pies del fango
e
internarse en el matemático corazón de la tiniebla
donde
tiene su origen la noche,
donde
la muerte muerde la ubre y se desarrolla

con
el mudo rumor del cáncer, de la duda.

Resplandecen
con algún brillo mortecino
algunos
guijarros en su interior, que se astillan
y
se quiebran en las paredes lisas
entretenidas
en inmovilizar al mismísimo frío
sin
dejarlo salir: algunas ideas que tuve y me condenan,
que
pesaron en mí lo que el cemento pesa.

Mi
cabeza es el peso que cae y que cae.

LA
COLUMNA ROTA

A
mitad de un infecundo barbecho
se
levanta una columna rota.
-¿En
verdad se levanta?

Nadie
sabe qué hace en el mundo.
Pero
allí está. Y la gente pasa y la mira
y
en su contemplación le dedica serios estudios.
Como
si fuese el centro el planeta.
Como
si fuese... algo.

La
evado como a mi reflejo en un charco
o
en el remanso congelado de un cristal.

Si
el camino polvoroso siempre largo
del
cirquero, del vidente temido y del artista trashumante

hacia
ella me conduce... prefiero no mirar.

Porque
si la miro,
y nadie más nos mira,

hacia
ella corro, inevitablemente.
Con
amorosos brazos la mido

y
pego mis mejillas a sus burdos aristas
y
le canto madrigales
y actúo

que
con ella bailo
y
que los dos en el mundo

tenemos
un lugar.

LA
POESÍA

La
poesía es como el árbol de ancho follaje
que
crece a mitad del páramo desierto.
La
forman nostalgias y temores.
Sus
brazos se alargan para alcanzar el infinito,
sus
fuertes raíces se ahondan en la tierra oscura,
su
ancho ramaje es ámbito de emociones contenidas;
en
él giran los vientos, se reordena el mundo.
Porque
la Poesía es el Arte; y como el Arte
se
nutre en sí misma

y
sobre sí reposa.

Su
ramaje es coro donde los ancestros cantan.
Lo
integran llamados distantes,
del
mañana que es el hoy muerto la voz ya sin sentido,
resonancias
de canciones perdidas y olvidadas,
oscilaciones
de brillo y sombra,
elegías
que son constelaciones de hojas muertas,
palabras
mustias de soledad y pena
y

crujidos que son su débil lamento.

Para
siempre.

En
su tallo se han grabado inscripciones nobilísimas.
Su
semilla es eterna.

La
poesía es el llanto desolado del sauce
y
el refugio vivo de la higuera.

Aprenda
yo a encontrar fortaleza en sus frutos
y
descanse mi fatiga bajo su sombra

hasta
el último día.

Aleqs Garrigóz
en Guanajuato, México.

Breve perfil biográfico

Aleqs Garrigóz (Puerto Vallarta, 1985). Autor de una decena de libros de poesía, premio Adalberto Navarro Sánchez de literatura 2005 otorgado por la Secretaría de Cultura de Jalisco, premio de literatura Casa de la Cultura 2008 otorgado por la municipalidad de la ciudad de Guanajuato, periodista cultural,

tradujo al español las obras del poeta George Bacovia para el gobierno del estado de Guanajuato, ha publicado en varias antologías y revistas especializadas de varios países de Hispanoamérica. Actualmente traduce al español las obras de Sandro Penna.

Edición digital Pdf para la Revista Literaria Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2010 Revista Literaria Katharsis 2010